

EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17



Aparecerá todos los viernes



Número suelto: 10 céntimos

El coche de Hostrafranchs



Han quedado salpicados de una manera muy puerca, los conspicuos solidarios que se encontraban más cerca.

¡Tu cuoque Brutus!

D. Miguel Morayta presidió la Asamblea de Madrid.

Yo no quiero ofender á este ilustre anciano que tantos servicios lleva prestados á la república y á la libertad de conciencia.

Pero séame permitido referir un hecho del que fuí actor y cuya memoria resulta muy oportuna.

Elegimos diputado por Valencia á don Miguel Morayta, pero los vientos de la calumnia se habían desatado sobre su honorable persona y la mayoría monár-

quica negábase á darle asiento en los escaños del Congreso.

Los patrioterros le achacaban complicidad con los sublevados filipinos; los reaccionarios, haciéndole causante del desarrollo de la masonería en el archipiélago magallánico, le declaraban instigador del Catipunán y gran número de falsos Quijotes lo rechazaba por inmoral.

Viejas calumnias salieron á flote y contábanse historias en las que la honra política y privada de Morayta era arrasada por el lodo.

¿Qué decían?

Repetirlo sería una ofensa que no infe-

riré á quien admiro, respeto y creo inocente.

Y por estimarlo así, tomé una resolución que, secundada por los entusiastas y valerosos republicanos de Valencia, dió el resultado apetecido.

Ausente Blasco Ibáñez, dirigía yo *El Pueblo*, y cierto día convoqué por medio del periódico á los republicanos para que acudiesen, á las diez de la mañana, al Centro de Fusión, y tuve la fortuna de que millares de correligionarios respondieran á mi convocatoria.

En el Centro les propuse que nos dirigiéramos en manifestación al gobierno

civil para pedir á la primera autoridad de la provincia que fuese admitido en las Cortes nuestro diputado D. Miguel Morayta.

Así lo hicimos, y marchando al frente de siete ú ocho mil republicanos, las Juntas provincial y municipal, los concejales y las personas más caracterizadas del partido, nos encaminamos al gobierno solicitando avistarnos con el gobernador.

Accedió éste y fué recibida una comisión, en tanto esperaban en la plaza del Temple los manifestantes.

Por inmerecida bondad, fuí el encarga-

do de llevar la voz durante la entrevista, y palabras de más ó de menos, abriendo el balcón que daba á la plaza, dije al señor Muñoz de Vaca, que desempeñaba á la sazón el cargo de gobernador, lo siguiente:

«Esos millares de republicanos que ve usted, son los electores que han votado al Sr. Morayta; al darle sus sufragios lo han hecho porque lo consideran digno de que los represente en Cortes, y su voluntad debe ser ley para el gobierno, puesto que al amparo de la ley lo designaron diputado.»

De la honradez del Sr. Morayta respondemos todos y no estamos dispuestos á consentir que se menosprecie nuestro derecho.

Por encima del deseo de algunos diputados, está el de los republicanos de Valencia.

Hágalo saber al Gobierno y que sepa también que si no accede á nuestra demanda declinaremos la responsabilidad de cuanto pueda ocurrir en Valencia.»

Prestóse el Sr. Muñoz á transmitir al Gobierno lo que le dije, y llevó su amabilidad hasta el extremo de confiarme la redacción del despacho oficial que incontinenti envié á Madrid, rogándonos tan solo que disolviéramos la manifestación.

Bajamos á la calle; dimos cuenta del éxito logrado, y cada cual se marchó á su casa.

Esto ocurrió á las doce de la mañana, y á las cuatro de la tarde era admitido como diputado por Valencia D. Miguel Morayta.

Con su ingreso en las Cortes, la difamación tuvo un dique y la personalidad moral del Sr. Morayta quedó restablecida.

**

En la Asamblea salmeroniana de Madrid, presidida por el Sr. Morayta, la honra del Sr. Lerroxx ha sido puesta en entredicho.

Un jugador de naipes, que va de feria en feria ejerciendo su industria penada por el Código, y un dependiente del señor Salmerón, que se dice representante de los republicanos españoles del Uruguay con igual derecho que pudiera llamarse de los del Congo, han lanzado acusaciones contra el Sr. Lerroxx, poniendo en la picota de la maledicencia la honra del batallador exdiputado.

Las palabras de estos sujetos han sido escuchadas con soberano regocijo por Salmerón y sus secuaces y las novelas forjadas por ellos han determinado la creación de un tribunal de honor!

Esta medida sería risible sino resultara irritante por su parcialidad, abominable por la índole y carácter de los denunciadores, inoportuna por la caducidad de los hechos formulados y disolvente por las consecuencias que acarrearán.

¡Ah! si hiciéramos caso de la calumnia incubada por la pasión política, desarrollada con el fin de inutilizar hombres que estorban ó hija del ciego despecho, de la soberbia arrebatada y de la perversidad ingénita en algunos seres! ¡á cuántos que en la Asamblea tomaron asiento, podría aplicarse el famoso apóstrofe *tu cuoque Brutus!*

Si Lerroxx hubiera asistido á la sesión en que fué acusado, suponiendo que se hubieran atrevido á acusarle cara á cara, ¡á cuántos hubiera podido lanzar el «más eres tú!»

La baba de la difamación manchó á don Miguel Morayta, y 9,000 republicanos se apresuraron á destruirla.

¿Cómo, pues, quien ha sufrido el veneno de la infamia, las amarguras de la moral propia entregada al escarnio pú-

blico, no se apresuró á levantar su voz generosa en defensa de Lerroxx, sabiendo que 22,000 republicanos de Barcelona y más de 100,000 de España entera, se hacen solidarios del buen nombre del acusado?

Debilidad es esta que apenas por lo inesperada tratándose de quien, por dedicar más de medio siglo de existencia á la causa del progreso, ha sido víctima de las insidias é iniquidades de muchos enemigos.

J. JORGE VINAIXA

¡EN MARCHA!

Ya lo véis, *descamisados*: estamos de enhorabuena y, pese á cuatro mil bombas, el camino se presenta más derecho que una tabla, más limpio que una patena.

La verdad—que es aire y fuego— en todas partes penetra, purificando el ambiente, destruyendo las tinieblas, orientando á los que dudan y espantando á los que niegan. Y como en su luminosa marcha sobre las conciencias, es resplandor inmutable la claridad que refleja, siéntese más libre el hombre, la vida menos violenta, más firmes las voluntades y más hondas las creencias. Ya lo véis, *descamisados*: estamos de enhorabuena.

Entre tanto, espectadores de esta bárbara tragedia, que de sangre y de calumnias ofrece angustiosa mezcla, ojo avizor observemos su trama horrible y siniestra, fraguada en altos palacios y en obscuras madrigueras. Ejercamos de fiscales, porque la trama sangrienta fué acaso urdida por esos criminales de chistera que arrojaron sobre el pueblo bombas é infamias, y cuentan para evadirse al castigo con el oro que almacenan.

Esperemos que los jueces se rindan á la evidencia y aquilaten *relaciones* infames, hoy descubiertas, y averigüen el por qué de la memorable cena, y aten bien todos los cabos de la intrincada madeja; y denuncien y empapelen y procesen y resuelvan, teniendo en cuenta lo de *á quien el daño aprovecha*. Luego, que caiga quien caiga, por más *ilustre* que sea.

Esperemos, sí; esperemos el final de la tormenta. Las iras ya no se ciernen hoy sobre nuestras cabezas, y es probable que descarguen sobre elevadas esferas, donde el mal tiene su asiento y todo crimen se engendra.

JUAN DE LA PURRIA

PROTESTA

HABLA NAKENS

Siempre fuí enemigo de los adjetivos encomiásticos.

Si á aquel á quien se le aplican los merece, porque van implícitamente englo-

bados en su nombre, y con nombrarlo, calificado queda; y si no los merece, por no incurrir en falta de injusticia ó en delito de calumnia.

Júzquese por esto lo poquísimo que me agrada el servir, desde algún tiempo acá, de blanco á los que disparan adjetivos, cual si se hubieran puesto de acuerdo todos para dar á costa mía centuplicado valor á la antigua frase: «al que no quiere caldo, tres tazas».

Cuando me los lanzan en manuscritos que inserto, ya me cuido de suprimirlos, según habrán observado los autores; mas cuando vienen en artículos que repróduzco, los dejo, por antojármese que la supresión acusaría una soberbia insoponible; y yo, que aprecio en lo mucho que vale ese pecado capital, no quiero profanarle malgastándolo en cosas pequeñas.

Sí, señor; han dado ahora mis correligionarios y mis compañeros en la prensa en asaetarme con adjetivos, tales como eximio, ilustre y otros equivalentes.

Tampoco me escatiman los de honrado, consecuente y otros por el estilo, cual si estas cualidades no debieran suponerse en todo individuo, mientras algún hecho probado no venga á desmentirlo.

Otra palabrita que me revienta es la de maestro. ¿Maestro de qué soy yo? Ni de atar escobas. Aparte de que nada más contrario á mi carácter que el dar lecciones de nada. Expongo mi opinión lisa y llanamente, sin aires de pedagogo ni pretensiones de sabio. No enseño; juzgo. No dogmatizo; razono.

Pues bien; á pesar de la poca gracia que me hacían ó de lo que me reventaban las palabras supradichas, yo soportaba en silencio mi desventura y aun con resignación la llevaba, hasta que hace pocos días, y en un periódico de cuyo nombre no quiero acordarme, me vi calificado de una manera tan terrible ya, que, ¡por esto sí que no paso!, me dije. Y de ahí este artículo-protesta.

El calificativo fué... fué... (la indignación me hace balbucear); fué... el de Catón. ¿Compréndese bien ahora lo justificado de mi coraje?

¡Catón! A lo profundamente antipático que me es el ciudadano M. Poncio (creo que se llamaba así), únese el recuerdo desagradable de que casi todos los así calificados, en estos tiempos al menos, han sido y son, por lo general, unos solemnes mamarrachos, con virtudes mecánicas que hacen reír, severos hasta la ridiculez, afectados en lenguaje y actitudes, premiosos en el pensar, fríos en el sentir y ceremoniosos en el ejecutar. Y como yo soy lo contrario de todo eso, es decir, un hombre corriente y moliente, que ni presume de sabio, ni de grave, ni de honrado; que se ríe cuando llega el caso, y bromea hasta cuando el caso no llega; que va derecho á un fin, pero sin alardes ni presunciones, natural, sencillamente, no entrecomando los gestos, ni acentuando las actitudes, por entender que se puede ser como todos y hacer lo que muy pocos; que tiene muchos de los defectos que abundan y algunas de las buenas cualidades que escasean, y que se burla de todos los sacerdocios; como soy, repito, un hombre de esta guisa, no debe tratármese de igual manera que á los que cruzan el camino de la vida disfrazados de sabios, graves, honrados, ilustres, eximios, virtuosos y severos, con opción á ocupar una vacante en el gremio de Catones.

Supongo que con lo dicho basta y sobra para que mis compañeros en la prensa y los correligionarios que me quieren, precisamente por ser como soy, supri-

man en adelante toda suerte de calificativos al nombrarme, unos porque no los merezco, otros porque no los necesito, y todos porque, haciendo eso, me suman, sin querer, á muchas celebridades de talco y muchos integérrimos presidiables. Bien entendido que, una vez hecha esta advertencia, que amplió hasta el ruego, suprimiré todo adjetivo encomiástico (los que me zahieran no) en los escritos que copie.

¿Que esto indica pequeñez, puerilidad, orgullo, soberbia? Tal vez todo junto y mezclado en dosis distintas. Pero como yo no niego á nadie el derecho de aplicarme los calificativos desfavorables que guste, pueden, los que se consideren incluidos en las clasificaciones que he hecho, desahogar su enojo contra mí tomando pretexto de este artículo.

JOSE NAKENS

Salmerón malvado ó enfermo

No es de desear, ni al mayor enemigo, la vida del desprecio que, como hombre, como político y patriota, ha de merecer D. Nicolás Salmerón, á las presentes y futuras generaciones: solo el dictamen de la ciencia médica puede salvarlo en caso de un reblandecimiento cerebral no apercebido hasta la fecha.

Dr. D. Moreira.

Buenos Aires 20 Mayo 1907.

¡Solidarios!

Rull, Marial, Güell, Navarro, Calvet, Roig, Miró, Junoy, Ventosa, Burguet, Solferino, curas, frailes y monjas; solidarios todos; el asesinato de Clavería, el atentado de Hostafranchs, hechos cometidos por solidarios, asesinatos en masa en los puntos ó sitios más céntricos de la capital mediante bombas explosivas que las colocan *solidarios*, por lo que se va descubriendo; sabiendo todo esto, se nos ocurre preguntar si la Solidaridad Catalana ha de llevar la paz y tranquilidad á los barceloneses, acabando con los terroristas y gentes de mal vivir, siendo así que hasta hoy no ha hecho más que *atentar, destruir y matar*. ¿Cómo los catalanes honrados, los amantes de Cataluña, los que la queremos grande, progresiva, rica y cosmopolita, podemos ser solidarios?; decididamente hay que hacer la división y clasificación siguiente:

Solidario, sinónimo de gandul, confidente, jesuíta, destructor, terrorista y asesino en masa mediante la colocación de bombas explosivas.

Antisolidario, sinónimo de trabajador, honrado, digno, hombre de paz, altruísta y patriota.

Ahora bien, catalanes; todos los que amáis á Cataluña, reflexionad un poco: los solidarios sólo *destruyen*, los antisolidarios sólo quieren trabajo y tranquilidad; no es difícil la elección. ¡Abajo la Solidaridad Catalana! por inmoral y criminal; ¡*visca Espanya!* con Cataluña federal, y recordemos á los prohombres de la Solidaridad aquello de

«En tiempo de las bárbaras naciones colgaban de las cruces los ladrones, y en pleno siglo de las luces del pecho del ladrón cuelgan las cruces»

BENICIO

¡A ELLS!

Sin darles las buenas tardes,
que son pocos y cobarde.

Hont sou, estimats germans
que no se os sent ni se os veu?
¿Hont redimontris esteu
amagats, republicans?

Que abundabau, s'ha anat dient
en tots tons, en vers y en prosa,
de una manera assombrosa
entre la espanyola gent;
qu'erau molts, legions enteras,
al nort, al est, al mitjorn,
á ponent, al meu entorn...
pro jo no os veig ni ab ulleras.

¿No sentiú el gori-gori
de la Solidaritat?
¿que pudé os ha ensinestrat
astuta, algún dormitori?

Si no es la vostre existencia
una *sombra*, una *ficción*
com el talent d'en Odón,
¿d'hont vos trayeu la paciència?

¿No heu vist qu'han fet *allá dalt*,
y encare diu qu'ho han fet flúix,
sotmetent á n'en Lerrooux
al fallo de un *tribunal*?

¿L'heu consentida una conya
portada á tant greu extrém,
republicans de... punsém?

¿l'heu permesa tal vergonya?
¿De qué l'han d'examiná?

¿de ser *pavero* y dir *bolás*?

¿de besá anells ó be estolas?

¿de agenollars? ¿de resá?

¿de fer l'orni y pintá monas?

¿de doblegá la espinada?

¿de fer bunyols de arengada?

¿de saber... *fregar coronas*?

¿de menjar vert al estable?

¿de ranquejá, coix de un peu?

¿de cremá una vela á Deu
y un'altre vela al diable?

¿de fe'l sabi y el llunático?

¿de fingir la cara trista
com la de un mussol krausista
ó un *ateyo* magestático?

Un hom ja es massa ganassa,
ja te massa experiencia,
per contemplar la indecencia
aquesta, ab tanta catxassa...

¿Es que algún republicá
que no s'en vagi ab dibuixos
ha cregut que de Lerrooux
s'en pot triá y remená?

Vaja; prou passivitat;
prou mandra y ensopiment...

¿Arriba, la nostre gent!
¿sorgeixi la dignitat!

¿Qué tribunals, ni consells,
ni dumas de pa de figa!

¿Arriba! ¡A formá una lliga
y á examinarlos á n'ells!

A. CID. FÉNICH

Mister Marial y Compañía

El introductor de Mister Arrope para perseguir á los que tiran bombas y bombones en Barcelona, está hecho un explosivo.

Y lo cierto es que Mister Marial, pues de él se trata, tiene motivo para echar chispas ó lo que es más natural para dar pares de coces.

Porque resulta triste eso de organizar la policía á la inglesa, dejarla en condiciones de que nos resulte más apetitosa que un rosbif, ir al Congreso á tronar contra el matonismo y el terrorismo, celebrar varios interives (como dice él) con periodistas bilingües y sudar el kilo, en fin, sirviendo á la paz y al orden, para que luego haga quien le diga á uno (este uno es Marial) que es un comediante, que protege á los matones, que cena con los

terroristas y que si no fuera diputado quien sabe si á estas horas acompañaría á Rull en sus soledades de la Modelo.

Tanta injusticia clama al cielo.

Porque vamos á ver ¿tiene algo de particular que Marial haya arreglado todos sus asuntos á puñadas y bastonazos siempre?

¿Lo tiene que blasone de bravo, que escupa por un colmillo, que se haga acompañar ó acompañe de pinchos?

¿Resulta extraño que en Barcelona diga que no hay hombres para él y vaya á Valencia y publique en un mitin que él acabará, como si fueran chinches, con todos los matones valencianos?

¿Es insólito que haya pegado á López, Culiáre, Roselló, al director de un periódico del Ensanche y á cuantos le han contado verdades?

Y por esto ¿van á llamar matón á Marial?

¿Y por esto dicen algunos que Marial está incapacitado para llamar matones á los demás?

Hay para tirarse de los pelos.

¿Qué tiene que ver el que Marial haya protegido á Juan Andrés Roig uno de los complicados y presos por el *negocio* de las bombas, dándole empleos en el Ayuntamiento?

¿Es acaso un pueblo, el que Marial fuera amigo de Rull, averiguara, según ha dicho, que Rull estaba sabedor de quien arrojaba las bombas ó sospechara que las arrojaba el propio Rull y se calla como un muerto durante algunas semanas y hasta meses?

Nada más lógico que esperar á que las autoridades averiguasen quien era Rull.

Porque Marial cenó con Rull hay quien lo critica; porque Rull parece que dice que Marial iba á llamarle á Madrid para que le diese datos á fin de hacer el diputado por La Bisbal la interpelación sobre el terrorismo, hay quien lo censura.

Y es que en España no hay sentido común.

Si lo hubiera, todos hubiesen visto claro que nadie mejor que un matón puede tratar del matonismo y sus consecuencias y nadie mejor que quien está en tratos con terroristas, puede ocuparse del terrorismo.

La experiencia ha demostrado que de un tunante que se jubila, se puede hacer un buen policía y que de un matutero que se deja el oficio, sale un admirable guarda de consumos.

Lo que no hemos podido averiguar, pero estamos en camino de averiguarlo, que se puede hacer de un republicano arrepentido que se mete á solidario.

Por de pronto sabemos por el solidario Marial, que se puede interpelar en el Congreso, tratando de protectores de matones y terroristas á los antisolidarios y hasta á Romanones y olvidar que los carlistas hirieron en unas elecciones á Pedret, que los catalanistas dispararon tiros en la plaza de Santa Ana á Lerrooux y Junoy, que la misma tropa nos fogueó en la Casa del Pueblo la noche del banquete de la Victoria, que Clavería fué asesinado por los correligionarios del interpelante, que Lerrooux fué sitiado á sangre y fuego en Rubí y otros amigos suyos en otras partes, que los que motivaron el asalto de *La Veu* y *Cu-Cut!* por sus insultos y los que ocasionaron el de *La Tralla* por sus procacidades y los que alteran la paz y la tranquilidad de Barcelona, no son antisolidarios, sino solidarios puros y limpios.

De esto la flaca memoria de Marial se olvidó.

Bien hace, pues, en traer á Mister Arrope y nosotros nos alegraremos, si el

policía inglés prende á quien debe prender.

¿No es verdad Mister Marial?

VERITAS

Muertos y moribundos

Cada vez estamos más contentos de que EL DESCAMISADO sea antisolidario, porque si no lo fuera hace tiempo que habría muerto, ya que la Solidaridad es una especie de sombra de manzanillo para la prensa solidaria republicana.

Y el que dude que eche la cuenta:

Murió *La Protesta Catalana*.

Pereció *La Aurora*.

Pasó á mejor vida *Marramau*.

La Campana y *La Esquella* están pasando un temperal desecho.

Y *La Publicidad*, sí, *La Publicidad*, está pereciendo.

Lo sabemos de buena tinta; nadie quiere gastar cinco céntimos en proveer el número 100 de papeles publicitarios.

Hay kiosco de la Rambla que cuando *La Publicidad* era honrada vendía cuatro manos y ahora vende siete números, cuatro de la edición de la mañana y tre de la tarde.

A la plaza Real, al mercado de periódicos, llevaba noventa y tantas manos antes; ahora lleva veintidós.

Pero caso gracioso es el siguiente:

Un vendedor de la calle del Hospital redujo su pedido de *Publicidades* á la cantidad mínima: tres.

El día en que *La Publicidad* publicó el discurso de Calvet sobre el matonismo en Barcelona, dicho vendedor, razonando con lógica de comerciante, creyó que debía aumentar el pedido, pues vendería más.

Y en efecto; pidió 15 números y... se quedó con los 15.

No despachó ni uno.

De modo que nada de particular tendría que en breve le adjudicaran los últimos auxilios espirituales, como buena solidaria.

Lleva, pues, buen camino la Solidaridad de hacerse republicana, como pretenden Salmerón y sus gentes, que van resultando en vez de conquistadores conquistados, porque en cambio los diarios carlistas y catalanistas solidarios marchan viento en popa, y los nuestros van tan boyantes que pedir más sería gobernar.

El Progreso vende más números en un día que *La Publi* en una semana.

Y se comprende que sea así, porque cada solidario compra los periódicos de su credo, y porque los solidarios republicanos, para remachar su amor solidario, se han hecho catalanistas.

Y, además, á *La Perdida* le ha dado por publicar íntegras las tabarras que en las Cortes sueltan los diputados y senadores solidarios, y esto no hay paciencia que lo aguante, porque ¡si al menos tuvieran la gracia del representante de *Bilbado!*

Íntimas descamisadas

NOVA RUPTURA

Altre cop me veig precisada á donar conta de una ruptura de relaciones. No's tracta dels Estats Units y el Japó, sinó de la d'en Fita (el dependent del 69 bis de la Boquería) y una servidora; que pel cas, també veniem á serho una especie d'estats units peluts.

Jo volie redimirlo á n'en Fita; acari-ciaba la céva (¿qui no n'acaricia alguna?) de desferli 'ls lligams, no dels calsetets, ni dels estrenya-caps, sinó de cintas, cordóns, trenzillas y fistonets que 'l retenen

darrera 'l taulell y mes encare de la cadeneta burgesa; pro he tingut de renunciar á tan noble aspiració. Mantegaire ha nascut en Fita, y morirá mantegaire, sense deixar la seva mort cap altre rastre que 'l de la pudó...

Quatre días qu'ens coneixiem, quatre días que l'havía vist al meu devant arraulit, demanantme una mirada carinyosa per amor de Deu, esclavísat á n'els meus gustos y desitjos... y ja comensava á posarse monyos, á mirarme per dessota las pestanyas, y sobre tot, á ferme objecte de humillacions devant dels altres. Semblava que s'en des de menos de recordar la relació qu'entre 'ls dos existia, ¡be-neit!

Una servidora, que soch mes orgullosa que donya Virtudes, quan se presenta 'l cas, podré soportar una mala paraula, un fort de genit, fins un mastegot del home elegit, pero aguantarli una imper-tinencia d'entonat, may. A llavors ferit l'amor propi, jo m'entono mes que l'entonat, m'arremango y m'hi faria á bolets; com me va passar ab en Fita.

Era el día 15 del mes que vola, plasso que per favor especial m'havía concedit el secretari de la Junta dels Fochs Florals dels descamisats, per presentar una poesia d'en Fita destinada á la tal solemnitat; de lo que, com recordarán, ja 'n vaig fer menció en una *Íntima* anterior.

Estaba ell darrera el mostradó, despatxant á una senyora molt elegante, quan jo, desde 'l peu de la porta de la tenda vaig dirli somrient:

—¿Ja tens alló enllestít, Fita?

Per tota contestació va dirigirme una mirada amensadora y va dibuixarse en son rostre un gesto que significaba: «guilla d'aquí desseguida», continuant el diá-lech ab la emperifollada compradora ó *florero*.

—No trovará res mes distingit—l'hi deya y repetia en Fita, plegant y desplegant una pessa de passamanería ab penjolls.

—En prescindiré, jove, que sigui mes ó menos *distingit*—replicava la senyora ab aborrimient,—mentres á mí m'agradi.

—Donchs miri—hi tornava en Fita,—totas las personas de bon gust troven aquesta passamanería distingidíssima.

—Si no tingués els pelendengues tan menuts...

—¿Qué diu, senyora! Precisament son la última novedad. Moltes senyoras distingidas ne porten.

—Ensenyim alguna altre pessa.

—Ab els pelendengues mes grossos no n'hi puch pas ensenyar, perquè ja li dich, no s'en gasten...

Mentrestant jo continuaba allá al dintell de la botiga, tiessa com una estatua, tremolantme las camas, perquè la sang tota del meu cos m'havía afluit al cap, y fluctuant entre anarmen ó rebotrelí á n'en Fita una paperina de macarrons que oprimía ab la crispada má.

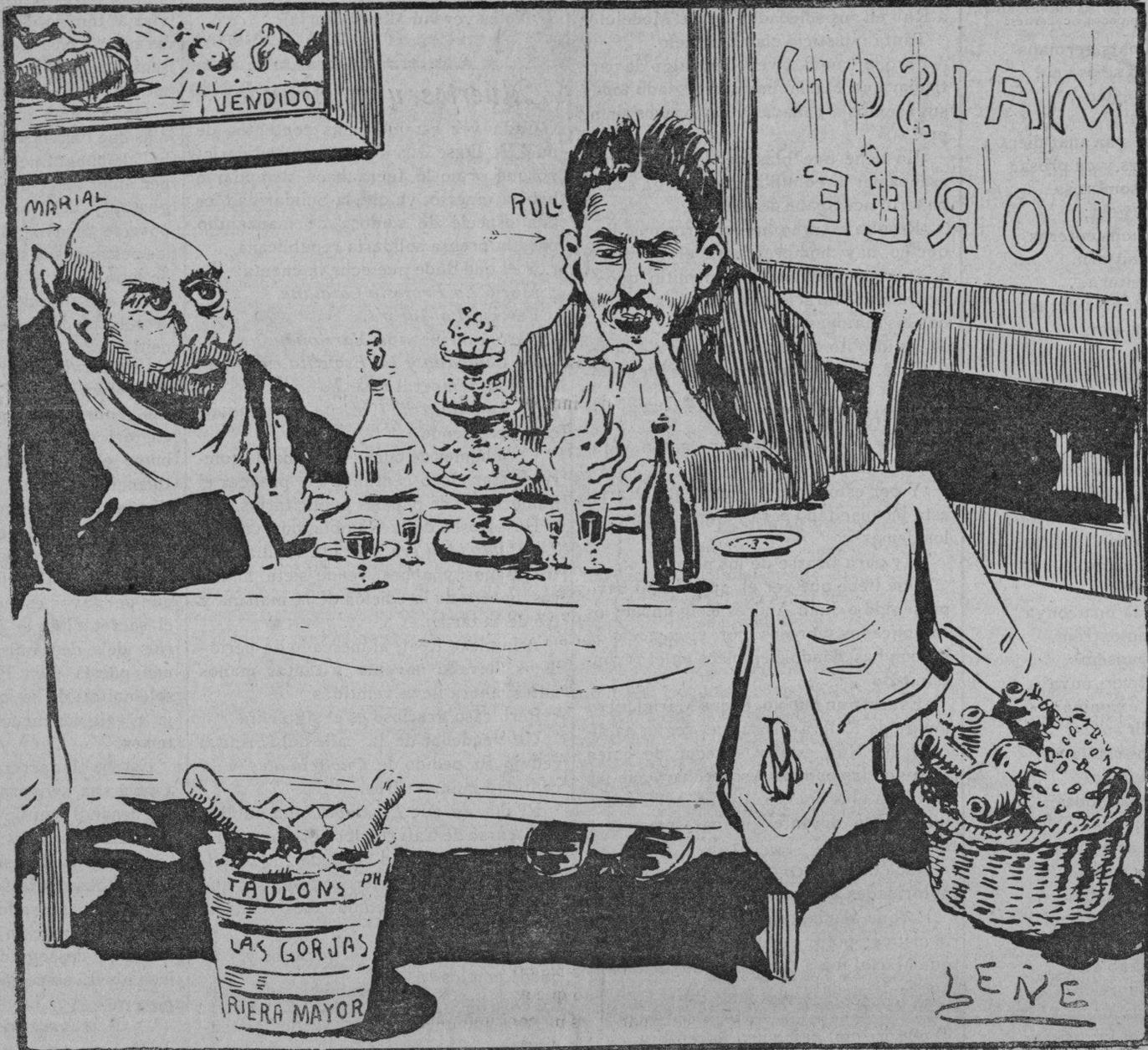
—No s'hi ha fiesat be en aquets pelendengues, senyora; miri que son distingidíssims...

—¿Qué tants pelendengues!—diguí tot d'una jo, sortintme de mare, y clavantli entre cap y coll la paperina de macarróns.

Feta l'agressió, vaig retirarme de la botiga apressuradament, encaminantme cap á casa, ab la determinació irrevocable de recabar altre vegada la meva independencia, convensuda de que un dependent de comers es tan irredimible del jou burgés, com el fill del proletari del servey militar; y aquella que s'hi amohina, queda xasquejada... y sense macarróns.

P. N. (A) LA TITÓ

Los dos compadres



Hurtados como quedaron,
no pudieron con los postres;
y humanos y filantrópicos
se les dieron a los pobres.

Arrope en puerta

Del 20 al 22 caerá aquí mister Arrope, policía de folletín, contratado por Marial y demás socios de la Defensa Social y amigos á la vez de Rull.

Arrope tendrá por subjeses á los conocidos expolicías Plantada y Teixidó, y no tiene á *Memento*, porque se ha negado á formar parte de la cuadrilla.

Arrope no habla el francés, ni el español, ni muchísimo menos el catalán, de modo que á Arrope tendrán que traducirle lo que hablen todos los que no se expresen en inglés.

Arrope cobrará 1.000 libras, ó sean 6.000 duros; Plantada y Teixidó, 9.000 pesetas por barba, y cerca de 5.000 cada uno de los agentes de la nueva policía.

Marial y Catafalco han querido hacer bien las cosas y arruinar de paso á la Diputación y al Ayuntamiento, porque en virtud de no sabemos qué medios, dichas corporaciones serán las paganas, es decir, que ellos los traen y nosotros les pagamos, y... ¡viva la Pepa!

Arrope dicen que en Escocia descubrió muchas faldas escocesas.

Aquí no sabemos lo que descubrirá. Por de pronto, al hacer poco ha un viaje de exploración á Barcelona, sólo se le ocurrió, para que no le conocieran, dar en la fonda su apellido materno en vez del paterno; así, en vez de anunciarse como mister Arrope, se anunció como mister Confitura.

Lo cual que no es mucho ingenio; pero lo seguro es que descubra que aquí somos unos primos en almíbar y de paso que tenemos 6.000 duros para el primer vivo que Marial proteja.

Lo cual es descubrir algo substancioso.

Por de pronto, bueno es hacer constar que Marial dijo en una *interbreve* que celebró con *El Noticiero* que *estabo seguro que no ocurrirían más casos terroristas en cuanto llegara Arrope*.

Y Marial es hombre bien enterado, porque se abreva en buenas fuentes.

Y si no que lo diga Rull.

La bomba lerrouxista

Así decía don Filemón, un viejo verde conservador, ha más ó menos de un mes ó dos:

«Los lerrouxistas son gente atroz pues ponen bombas que es un primor, y esa es su ansiada revolución. Esto no es vida, que aquí ni Dios tranquilo vive, porque el terror se ha introducido

de s' retó.

Las gentes tienen un miedo atroz ca a dos pasos ó tropezón, porque las bombas causan pavor, y es necesaria la supresión de tal palabra que es hoy de horror, y hasta del hombre que la inventó. Cuantos objetos son de un color poco agradable, de precisión es una bomba, ¡qué miedo Dios! Nadie hable alto porque sinó lo consideran un malhechor ó un lerrouxista, ó ¡qué sé yo! Hoy cualquier golpe causa pavor; leve ruido da un susto atroz, y un dulce beso lleno de amor, es una bárbara gran explosión. Va usted tranquilo mirando al sol que por carita

le puso Dios á una muchacha que es un primor por su escultura y ondulación, que se le pone, quiera usted ó no, la boca aguada, sin que ni el sol searla pueda por la estación en que arde el agua con el calor, lo que le obliga (válgame Odón) buscar ayuda del *mocador* para limpiarse con precaución la mucha baba que le salió. En esto oye la ronca voz de uno del orden que con furor grita: «¡¡Una bomba!!» y ¡oh mundo, adiós! y hasta os parece que la tiró la que tenía cara de sol, que en lerrouxista se transformó; mas se repone después de dos horas de huida

“El Diluvio” del 27 abril 1907



—¡El autor! ¡El autor!
—Respetable público: El autor de todas las malas obras que tenemos el gusto de representar no asiste nunca á los estrenos.

EL DESCAMISADO presente



—¡El autor! El autor!
—Respetable público....
—¡Que hable!

El Corpus de Sangre

Los catalanistas han dado una nueva prueba de *germanor* á los castellanos publicando unas oleografías de las que han sacado también tarjetas postales que reproducen un cuadro con una escena imaginaria del Corpus de Sangre.

Y hay que ver la satisfacción de los melenudos en presencia de obra tan *sim-pática y fraternal*, donde aparecen los famosos *segadors* blandiendo la hoz unos con furia y cortando otros cabezas castellanas.

—¡Lástima que no se repita la escena! —dice uno.

—De eso nos encargaremos los de la *Metrala* replica otro.

—Y *tot hom que sia reconsagrat*— responde un tercero.

—Vaya tunantes—exclama un señor que los ha oído—¿quién de vosotros quiere que le corte yo algo?

Los melenudos se ponen pálidos hasta el terror, tiemblan y balbucean «yo no tengo ganas de cuestiones», «ni yo», «ni yo» y se disuelven como el humo.

El que los desafió se queda asombrado, pero aun oye que corriendo le gritan los tres.

—Ya le enviaremos *mascles* para que se entienda con ellos.

—Difícil será—les contesta el señor— porque todos sois femellas!

Y enseguida entra en la tienda y compra el cromo para ponerlo en el escusado de su casa.

Los Solidarios de Sabadell

Los solidarios son ridículos en todas partes, pero los de Sabadell aspiran á bati-r el *record*.

Actúa allí una compañía dramática, y hace pocos días uno de los actores tuvo que salir á escena figurando leer un pe-riódico.

Como Cataluña está llena estos días de *Progresos* (hoy es el periódico de mayor circulación, ¡sabedlo, mentecatos solidarios!), fué el caso que el artista sacó el diario de Lerroux á escena.

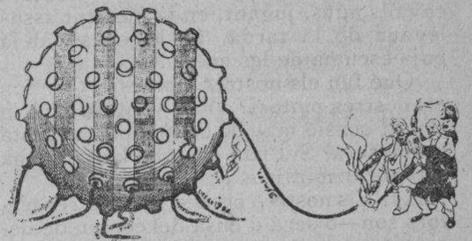
Al siguiente día una comisión de bu-rrros vestidos de hombres, se quejó á la empresa y le amenazó que si volvía á ocurrir otra vez lo de sacar á escena *El Progreso*, no volverían más al teatro.

¿Puede darse nada más estúpido? Pues bien: que conste que no molesta-rá á los lerrouxistas que otra vez el ac-tor sustituya *El Progreso* por *La Veu* ó por *La Publi*, si es que encuentran al-gún número.

En algo nos hemos de distinguir los hombres de los animales.

“LA TRALLA,”

4 de Enero de 1907



Resucitamos esta maldad del libelo reencarnado en *La Metrala*, para hacer notar los procedimientos infames que contra Lerroux han empleado siempre los catalaneros, cargándole el muerto del terrorismo.

NOTA. Con microscopio veréis á Le-rroux en este grabado. En cambio los so-lidarios para verlo necesitan siempre del telescopio.

por donde dió Dios las tres voces y no se oyó, y usted se entera, con gran dolor, que aquella *bomba* sin explosión ¡fué un gran fantoche que se elevó! Esto es producto de esa feroz idea llamada revolución. ¡Cuánto me gustan y admiro yo de solidarios su idea de amor que ya propagan con fe y tesón y con ejemplos que admiro yo por ser sublimes y ser de amor!»

¿Qué dirá ahora don Filemón al enterarse con gran horror que los causantes de la explosión de tanta bomba ya sólo son los que pregonan la paz y amor, y que la última gran explosión es la primera que ha días tiró en *El Progreso* su director.

JAPETO DE ANTIKARIA

Poeta sin camisa

A fines de este mes marcha á Buenos Aires, como redactor del diario *La Argentina*, nuestro queridísimo amigo y distinguido compañero Serrano Clavero.

La noticia nos entristece por lo que á la separación respecta, pero nos alegra por el mejoramiento que para nuestro antiguo camarada supone.

Sabemos que el partido republicano de Barcelona proyecta en favor del valiente propagandista algunos actos, y aplaudimos el propósito, ya que nos consta que los poetas andan siempre tan sobrados de laurel como faltos de plata.

Como el amigo Serrano es un ilustre *descamisado*, EL DESCAMISADO no quiere permitir que el poeta de los humildes se presente en Buenos Aires sin una buena camisa y un puñado de pesetas en la bolsa.

Al efecto, hemos coleccionado varios de sus intencionados trabajos, formando un folleto muy ameno y que ponemos á la venta en nuestra Administración, en

la del diario *El Progreso* y en los Centros de Unión Republicana, al precio de UN REAL.

Forman el folleto una serie de poesías festivas, bajo el título de *Berzas en vimagre*, y á propósito para recitarlas en actos republicanos y anticlericales.

Tenemos por seguro que de aquí al número próximo se habrá agotado la edición, pues versos de Serrano por el exiguo precio de *un real* es una verdadera ganga.

Y así verá el amigo Serrano que los *descamisados* le queremos de veras y que deseamos su prosperidad.

[Satisfacción]

La tiene y grande EL DESCAMISADO al saber que Nakens sale de la cárcel, y con él Mata é Ibarra.

Estos tres hombres dignos vuelven al seno de la sociedad tan honrados como antes, y además con la aureola de un sufrimiento soportado serenamente.

Del paso de Nakens por la cárcel guardarán agradecimiento no pocos desgraciados, pues merced á sus generosos y nobles escritos, el sistema penitenciario ablandará sus durezas.

El ilustre preso hizo por los que sufren más que muchos legisladores, repartiendo amor y justicia donde sólo hay severidad y crudeza...

Reciban los libertos un abrazo; la patria y la república los necesitan aún. ¡Adelante!

Nakens vendrá á Barcelona y ha escogido para hospedarse la casa de un *descamisado*; la de don Gabino Ronda, su antiguo, fiel y fraternal amigo.

Esta honra la consideramos nuestra.

Los juegos descamisados

Se celebrarán el primer domingo del próximo Agosto, no sabemos aún donde, pero de seguro en un sitio donde quepa mucha gente, porque el número de concurrentes será aterrador para los solidarios.

Cada día son más las composiciones que recibimos, y todas ellas preciosísimas.

Nuestro programa será notable. Lo daremos lo antes posible.

Definiendo

La verdad, ciudadanos, que ignoraba lo grave que pasaba entre tres solidarios diputados los cuales, según dicen, asociados por otros muy distintos intereses que los tan resobados

del inmoral ú obsceno maridaje; han hecho ya, y con creces, l' affaire de hoy. Así luce el pelaje á ciertos ciudadanos, que saben *deslliurar á limpias manos*. El probo D. Beltrán, diz que es el dueño de cierta fabricota

que en Menarguens azúcar elabora, y que ya casi, casi, en bancarrota, pudo mi hombre con tenaz empeño por salvar su fortuna redentora, entrar entre los buenos en el *trust* de *morenos*.

Y como de *morenos* se trataba, pues, Ventosa y Junoy, quenon son menos, metiéronse en l' affaire y hoy han logrado, al probo D. Beltrán dejar salvado.

Se diz que todo fué por su influencia, que lo hicieron asunto de conciencia... más, Ventosa y Junoy en sus asuntos, preciso es confesar que son dos... puntos. El eterno traidor lo ha confesado entre abrazos, besos y oraciones:

«La Soli no es política—ha tronado— es medio de ganar en elecciones lo que nunca jamás hemos ganado; es un conglomerado de diversas *facciones*

que va á un fin *común* y ya *escusado* en el cual de continuo yo he soñado».

Y nosotros decimos no aprensivos, que es un *negocio*... para ciertos *vivos*.

PEPITA SENSIBLE

Marido burlado

Uno de los periódicos locales dió cuenta del siguiente suceso:

«Durante la madrugada última ocurrió un suceso en una casa de la calle Roca, que fué la comidilla de las alegres vecinas y que se desarrolló como sigue:

En el piso segundo de la mencionada calle, número 14, vive Antonio Daniel Planas, de 53 años de edad y su esposa Leonor Serraynat Pascual, de 40.

El marido se fué á dormir con toda la tranquilidad del mundo, entre doce y una de la madrugada, creyendo que su Leonor le esperaba con ansia: pero no debería ser así por cuanto al penetrar el marido en el piso y entrar en el dormitorio, vió que la cama estaba en desorden.

Escamado Antonio dió un vistazo debajo de la cama, y cuál sería su sorpresa al ver allí á su Leonor con otro hombre en paños menores.

El pacífico marido dudó entre adoptar una medida enérgica, despreciarlos ó denunciarlos, y por fin cogió de nuevo la puerta, y cerrándola tras sí, se fué en busca del sereno y el vigilante, quienes se presentaron en la habitación llevándose á Leonor, á su marido y el amante José Puxó Llorens, de 47 años, viudo, habitante en la calle de A colea, número 8, 2.º, 1.ª (Sans), al Palacio de Justicia.»

Próximamente publicaremos la novela á la cual el suceso referido ha servido de epílogo.

¡Esos, esos son los dinamiteros!

Hace algún tiempo que cuando me hablaban de las bombas que explotaban en Barcelona me reía, me reía con risa sarcástica, burlona.

Me reía porque en el sitio en donde me encontraba todos eran solidarios, pero de buena fe, hombres que estaban engañados por las lecturas de los periódicos solidarios, que para vergüenza de la prensa en esta capital denigran el oficio y mienten y calumnian á sabiendas.

Me reía porque estos pobres muchachos, imbuídos, sugestionados por lo que leían, me decían que el motor de los atentados terroristas era Lerrooux...

Y yo me decía: ¿Qué interés puede tener Lerrooux en semejantes hechos?

¿Cómo es posible que si Lerrooux pusiera ó hiciera poner las bombas no explotasen éstas en casa de toda esa camarilla, de todo ese corifeo de traidores, y sí sólo entre el pueblo, en los urinarios, en los sitios donde sólo hay trabajadores?

Al pensar, al reflexionar, mi vista se volvía hacia el campo opuesto, y mi dedo se levantaba para acusar. aun cuando no me atrevía á hacerlo.

Después, cuando un individuo, que no quiero nombrar, porque mis labios se quemarían con su nombre, habló en el Congreso y dijo que Rull era amigo suyo, que era *persona de su confianza*, yo, que conocía á Rull como confidente de la policía, no tuve ya la menor duda del sitio donde las bombas salían.

Sin embargo, no hablé ni una palabra todavía, esperando que los hechos se aclararan, y ahora, después de lo que se ha hecho público, ahora que se ha visto claro el asunto, yo, levantando el dedo acusador, digo, señalando á los solidarios:

¡Esos, esos son los dinamiteros;

A. BERMEJO

Un Glosari sicalíptico de "La Veu"

Supongo que el Glosari publicado por el *Xenial Xenius* en el número 2957 de la *Veu de Catalunya*, correspondiente al miércoles último, va dedicado á las señoras; y como éstas no leen dicho periódico y sí el nuestro, cumpliendo deberes de compañerismo, lo transcribo á continuación, para incentivo de las bellas catalanistas:

GLOSARI

EL BANY DELS CAVALLS.—El bany dels cavalls es una de les mes belles visions colorides de viure antich, de viure etern, perdudes entre'l desfilar rapid, dels espectacles contemporanis, sovint massa cinematogràficament grisos...

Jo he vist—tots vosaltres ho podeu veure cada via, a la Barceloneta, en varis altres indrets de la nostra platja.—aixó, uns homes joves, nús, muntant cavalls nús, jugant, en la plenitud assolada de la tarda, ab les ones y ab la boja escuma de les ones...

¿Qué fan els nostres poetes? ¿Qué fan els nostres pintors? ¿Per ventura no han tingut ocasió may de contemplar aquesta hermosa? Si l'han contemplada, ¿no ha sapigut inspirarlos res?

Ay! Els nostres poetes, els nostres pintors son—o será d'ensá del correu de demá vespre,—á montanya. Y allí premediten,—o premeditarán passat demá maiteix—servirnos pera l'hivern pròxim una reedició de velles vulgaritats sobre la montanya.

Curios: El nostre art acostuma a passar sense terme mitj, de la montanya al guardarroba. Es *panteista* ó *pintoresch*; poques vegades,—malgrat la mediterrania tradició,—*antropomórfich*... Es *art de paisatge*,—en el sentit mes naturalista de la paraula,—o bé *art de trajes*, inspirantse en l'home vestit,—(un pagés

es tan *home vestit*, tan *guardarroba*, com un senyor feudal)—may, quasi, en l'home nú.

Y, no obstant, l'home nú,—sobre tot així, sobre un cavall nú, y dins el mar, y sota'l cel, es decididament una bella cosa...

XENIUS

Permita el sicalíptico, á la par que *antropomórfich* Xenius le diga, como poeta que nací, que yo no he visto en nuestras playas, ni en la de Lloret, ni en otra alguna, á esos hombres en cueros. Y poeta y todo, de haber dado con cualesquiera de esos indecentes, le hubiera denunciado á la autoridad municipal, policiaca ó *carabinera*.

Y seguro estoy que todos esos poetas y pintores á quienes dulcemente increpa, hubieran hecho lo mismo.

Si eso es ser *mascle*, *laberintico* Xenius, que te apunten tres. (Dos de rodons y un de inglés).

FILASIS

¡Visca 'l lerroouxisme!

Lo tenir bons sentiments y lluytar ab energia en pro dels desheredats, contra aquells que l'esclavisan y que sens pietat l'hi escluan la sang, la salut y vida... digam, lector estimat:

¿Fa lerrooux sta?

Lo sosteni cara á cara, ab fermesa y valentía, los ideals que un sustenta, encara que aquets no sian contra tots 'ls privilegiats que sosté la burguesia... digam, lector estimat.

¿Fa lerroouxista?

Anar contra dels farsants envols ab la hipocresía, y de certs republicans que viuen de la enganyifa, embaucant als proletaris ab falsos radicalismes que no han sentit jamay... digam, lector estimat.

¿Fa lerroouxista?

Propagar ideals nobles de redenció y de justicia, y sentí un amor immens per la pau y la armonia, y fer que siga real la desconeguda ditxa que 'l poble ab desfici busca... digam, lector estimat.

¿Fa lerroouxista?

Combatre á certs *redentors* que sols ho son de *boquilla*, aquells que sempre ab la esquena dreta, han procurat viure, y á costa dels ignorants saben darse bona vida... digam, lector estimat.

¿Fa lerroouxista?

Anar contre dels parásits que viuen de la política, que no saben fer res mes que perpetuá antagonismes y fabricar noves lleys que al poble sols perjudican robantlli llurs llibertats... digam, lector estimat.

¿Fa lerroouxista?

Ser enemich declarat de tots 'ls ídols de argila, y lluytar ab enteresa contre del obscurantisme, propagant á tots hores la instrucció racionalista exenta de fe dogmática... digam, lector estimat.

¿Fa lerroouxista?

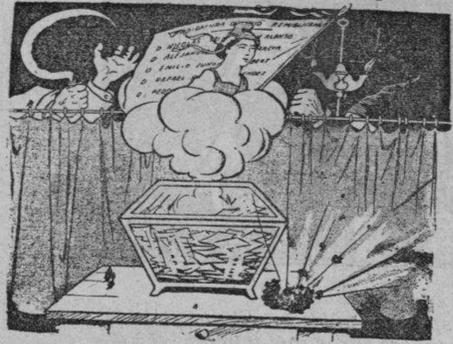
Doncas si tot lo esposat, lector, y mes que diría, creus que 'l pots calificá al que ho sent, de *lerroouxista*, confesso que també ho soch, y en tinch inmensa alegría, y en tinch inmensa alegría, y crido ab satisfacció...

¡Visca 'l lerroouxisme!

BONAPASTA

“La Esquella de la Torratxa,”

15 de Septembre de 1905



—«A pesar dels pesars, han triunfat la justicia y la rahó.»

Por el presente grabado podrán juzgar nuestros lectores el concepto que le merecian á Roca y Roca los elementos catalanistas y reaccionarios (hoy ferviente adorador de ellos) cuando la sangrienta explosión de la bomba de la Rambla de las Flores.

LA VERITAT EN MARCHA

CANTIN PAPERS...

A fi d'acrisolar mes y mes la campanya que contra els dinamiters ha emprés el nostre estimat cofrere *El Progreso*, fem pública la opinió que li va mereixer l'atentat de la Rambla de las Flores, efectuat el mes de Septembre de 1905, á en P. del O. (pseudónim que usa el senyor Roca y Roca), publicada en *La Esquella de la Torratxa* corresponent al número 1393 del 15 del mateix mes.

Esqueientse en aquella setmana las elecciones de diputats á Corts, dona en dit número el resultat de las mateixas, que fou el triomf de la candidatura de la Unió Republicana, elogiantho ab eloquencia y fustigant á n'els catalanistas, ó siguin els solidaris d'avuy, de la següent manera:

«En cambi l'enemich, may, ni en els temps heroichs del doctor Robert, havia lograt una conjunció de tantas forsas heterogéneas.

»Desfets tots els núcleos del companys de causa, ab excepció de la *Lliga regionalista*, no va trobar aquesta las dificultats qu'en altres ocasiones pera la confecció de la seva candidatura. Las rivalitats que estavan á l'ordre del día quan se creyan ab forsas suficientes pera guanyar las majorías, cediren aquesta vegada davant de la trista convicció de que sols dos noms havían de sortir elegits, y encare per la misericordia dels republicans. En tals condicions, se troban poch aficionats á pendre bitllet en aixeixa especie de loteria del desayre, que te de mes á mes els poch agradables atractius de las mutuas perfidias entre'ls candidats, per arrebatarse'ls dos llochs.

»Aixís la *Lliga regionalista*, per ser l'únic organisme subsistent SE TROBÁ MES DESEMBRASSADA PERA FER EL SEU FET que quan tenia que lluytar ab las exigencias de sos múltiples cooperadors. Per un extrany contrasentit, se pogué considerar tant mes forta quan mes debil era. Sola y abandonada, combatuda per molts dels seus afins, no li faltava mes que un accident qualsevol per efectuar un bon arreplech d'elements diversos, que permaneixian apáticos y allunyats de las sevas trifulcas.

»Y trobá aquest accident per ella tant necessari, TANT ANSIAT, en l'horrible tragedia de la Rambla de las Flores. La bomba que á poca distancia dels balcones de *La Veu de la Calumnia* produhí tantas víctimas, fou trasformada barroerament, iniquament en bombo electoral. Fins en aixó s'ha de conixer que son *mascles*: en trasformar las bombas en bombos.

«Y comensareu la creuhada infame y perversa de insinuaciones malévolas y de calumnias desenfrenadas contra un partit honrat, mil voltas mes honrat que ells, PERQUE ES INCAPAS ARA Y SEMPRE DE, ab fins utilitaris, profanar la sanch de tantas víctimas y escarnir el dolor d'una ciutat.»

Com hauran pogut observar els nostres llegidors, continúan obrant de la

mateixa manera que obraven nou anys endarrera, difamant y calumniant á n'el mateix partit d'allavors y volguent desvirtuar la tant prenada campanya d'investigació dels atentats terroristas empresa per *El Progreso*, orgue d'aquell partit tantas y tantas voltas vilipendiada y ultratjada per aquets miserables elements. Però, deixem, deixem que parli en Roca y Roca.

«Y lograren LO QUE NO HAVIAN CONSEGUIT EN ALTES OCASIONS ab els conciliábuls de ca'l bisbe y de ca'l gobernador: sumar en favor dels seus propósitos electorals el concurs de tots els enemichs enconats de las ideas republicanas.

«La candidatura regionalista ya no fou discutida per ningú de la clica anti-progresiva. La prengueren com l'encetall del gran capdell odís y malas passions, esquitxat ab la sang de las pobras víctimas de la Rambla de las Flors Y AB AQUEST CAPDELL PRETENIAN TEIXIR LA GRAN XARXA PESCADORR DELS CINCH LLOCHS DE MAYORIA que donavan per seus, murmurant entre ells:—Aquesta vegada es peix al cove»

Després d'un llarg paragraf comentant irònicament la derrota soferta pels catalanistas, exclama:

«¡Li está be á la *Lliga*! May havia sutert tant gran aixafada. Feró que s'hi farà QUI AB BOMBAS JUGA PERILL CORRE DE SORTIRNE DESCALBRAT. Las elecciones del diumenje, per lo que toca á la vida interna del regionalisme, han produhit en la *Lliga* estragos y destrossas mes irreparables, políticament parlant, que la que va explotar á la Rambla de las Flors, y qu'ells pretengueren explotar després ab barroer maquiavelisme.

»QUI Á BOMBA MATA, Á BOMBA QA DE MORIR.»

Com han vist els nostres llegidors l'acusació, segons el senyor Roca y Roca, no pot esser mes clara ni mes concreta. Després de tant aclaparadorer acusacions, reveladores d'una política sangnanta, no'us resta sino doná'l crit d'alerta á n'aquest poble, que inconscientement, 'ls segueix frinós d'un ben estar y d'una tranquilitat aparenta, tantas y tantas vegadas pregonada per aquets, que segons en Roca y Roc, LES BOMBAS LAS «TRANSFORMAN BARROERAMENT, INIQUAMENT, EN BOMBO ELECTORAL.»

¡Poble sensat, jutge! Aquets sou el que componen la Junta de Defensa de Barcelona!

PINYOL D'OLIVA

NOTA.

A fi de que's percatin els nostres llegidors de la gravetat que enclouen las afirmacions del senyor Roca y Roca, ens hem pres la llibertat de subrallar algunes de ses manifestacions que, venen, en les presents circunstancias, á esser brillant remat del ramillet bombista solidari.

Marcel Riu en campaña

AUTOBIOGRAFÍA

El mártir de *La Tralla*, el furioso nacionalista, el héroe catalanista, el foliculario aprovechado, en Marcel Riu, va a publicar otro folleto sobre el matonismo y el terrorismo en Barcelona.

Hay que vivir, y en Marcel no es escrupuloso para buscarse la vida; el número de tontos es infinito, y de ellos comen los listos.

Marcel se encarrila con esto de los folletos; el de *Clar y Catalá* le produjo ochenta dures; *La Reventada* le dió cuarenta, porque, según dice el, le estáfó otros cuarenta un *company de causa*, y de éste espera sacar otras 400 pesetas.

Y aun puede que llegue á las 500, porque tendrá el atractivo de la historia del interesado, que es, más que interesante, novelesca y accidentada.

He aquí su antibiografía, que á manera de prólogo irá en el folleto:

Quién soy yo

Andando los siglos seguramente habrá maeses Langostinos que pretendan averiguar mi vida, pues los hombres como yo pertenecemos á la historia, y cuando se haga la del «Deslliurament de Catalunya» mi nombre glorioso habrá de figurar en sus páginas.

Yo quiero ahorrar este trabajo de investigación estampando aquí mi vida y hechos, que si no han llegado aún al feliz término que logró Gal Blas de Santillana, tampoco han tenido el triste desenlace á que arribó el «Picaro Guzmán de Alfarache».

Por de pronto atravieso un momento histórico que tiene puntos de contacto con algunos que atravesaron Washinton, Bolívar, Garibaldi y otros libertadores de pueblos, y creo que si Indivil y Mandonio fueron dos, yo Marcel Riu, formaré el terceto.

Todos ellos tuvieron espada, yo tengo sable, y mi sable vale tanto como sus espadas, como verá el curioso lector si se fija en los sablazos que voy á relatar.

Y sin más preámbulos empiezo mi historia.

Tuve la fortuna de nacer de padres que poseían algún dinero.

Paso por alto la dentición, las babas (siempre fui baboso) y las primeras letras (jamás conocí las segundas), y de golpe y porrazo (tantos he sufrido) entro en mi primer destino, el de telegrafista.

Lo serví en la estación de Francia, y de mi conducta sólo deseo que no tropiecen ustedes con ninguno de los que tuve por jefes, pues podrían contarles cosas que parecen bolsas, y peor es meneallo.

Murió mi padre y cogí 5 000 dures, que como D. Juan, dobla á dobla, me dediqué á gastar en orgías. Cuando sólo me quedaban unos pocos duros ajusté una compañía de cómicos malos y corrí con ellos la caravana una temporada. Nuestro centro de operaciones fué Navarra, donde dejé á patronas, cafeteras y demás gente maleante, memoria más amarga que la de los carlistas en la pasada guerra.

Regresé empleando toda clase de medios de locomoción y sin un cuarto.

Viéndome en tal estado pensé en meterme fraile, pero la fortuna lo impidió proporcionándome una colocación en la vía férrea de Martorell.

En poco tiempo recorrí cuatro puntos con varias *puntas* como jefe de estación, y, por fin, me pusieron de patitas en la calle por *bon noy*.

El vientre se sublevó falto de combustible, y decidí tomar un partido.

Me proclamé bohemio, y con siete pesetas adquiridas de siete amigos, monté un laboratorio, fabriqué pastillas de quitar manchas y de reproducir escritos, y unas veces á pie y otras andando dí la vuelta á España y Portugal charlando en plazas y calles, y convenciéndome de que hay más tontos en la tierra que estrellas tiene el cielo.

Llegué á Cartagena cuando los soldados embarcaban para Cuba y Filipinas, y discurrí una idea salvadora: vender lazos nacionales para que los patriotas se adornaran al despedir á la tropa.

Esta idea, que me produjo más de 60 duros, fué la revelación de que haciendo de patriota se vive bien, y como en esto no miro patrias, entonces hice de español y luego he hecho de antiespañol, y... vamos comiendo.

Volví á Barcelona con mis específicos; recorrí Cataluña dando tumbos y tropiezos; en Lérida organicé en el teatro de los Campos Elíseos una fuución, y por mor de unos cuartitos tuve que salir escapado, sin acordarme de pagar el hospedaje. De esto aun se acuerdan en la fonda de los Tres Reyes. ¡Vamos, hombre!, reyes á mil

Fijé mi residencia en Barcelona, dedicado siempre á charlatán de plazuelas. Desde entonces odio á los guris. ¡Qué gentuzal, no me dejaban vivir con tanto obligarme á trasladar la tienda de un lado á otro.

Pero la relación es muy larga y quiero resumir. Así sólo diré que fui mozo de una tienda, ayudante de un comisionista y, por fin, ¡oh glorioso día!, director de *La Tralla*, donde me daban alguna que otra peseteja y la ropa usada de alguno de aquellos tunantes (que no se enteren, ¿eh?)

Fuí á la cárcel y ascendí á mártir, y la fama y la gloria me *iluminaron*.

Me enteré de que sabía escribir en catalanista, y desde entonces me he dedicado á ello con más provecho que cuando quitaba manchas.

Salto el que fui vendedor de cajas y de botes para botica, y que me comí varias boticas; y salto otras cosas que no valen la pena.

Debo más que el gobierno, soy más listo que el hambre, corro más que una bala perdida y toda la *patria* catalana la tengo refugiada en la tripa.

Mi lema es: «No más hambre», y todo por el *deslliurament del ventre*; en esto soy *cosmopolita*.

Y ahora á comprar el folleto. Patriotas, sólo vale tres perros chicos.

EN MARCEL RIU

Soliloquio

Quando llevo á mi memoria lo mucho que va pasado, desde aquel conglomerado de la Solidaridad, y veo cruzar fugaces sombras de horrible negrura que dibujan la amargura de espantosa realidad; al ver que una parte sola del español torbellino, que busca en vano el camino de su ansiada salvación, y en un ideal cegado sublime, sólo de nombre, va arrastrando el hombre al hombre en la loca rotación; cuando analizo con tino uno á uno sus factores, y veo á ciertos... señores

que la patria han de salvar, con un jefe fracasado, un apóstata completo, un judas, un indiscreto, que dice: «¡Quiero mandar!»; cuando sorprende más tarde en el inmoral concierto, tanto vivo, y... ¡tanto muerto! que á un mismo fin todos van, y que así para lograrlo con una burda experiencia, prescinden de la conciencia y en un solo punto dan; cuando adivino la saña de tanto periodicucho que después de infamar mucho de la *perra* va detrás, y que así la verdad niega y oculta con gran cinismo, ese menguado egoísmo de «¡quiero más, quiero más!» cuando leo el discurso de ese hato de menguados que erigidos diputados van al gobierno á vencer, y observo que lo primero que reclaman sus berridos, es que en la *olla* metidos les den *basofia* á comer; cuando recojo noticia de chanchullos y agiotajes, de esos cuantos... *personajes* que la *solí* al fin parió, y veo que el jugar limpio es juego desconocido, que en lo sucio está el partido que cada quisque ideó; y, en fin, al ir deduciendo del *cotarro* descubierto, que aquel inmoral concierto tiene negrura mayor, que ya no es un Clavería ni en lo de Hostafranchs siquiera en quien enseña la fibra. pues, su zarpazo peor, si no en cuerpo de inocentes que á otros iguales acusa, y á la justicia confusa consigue siempre dejar, pues, la mano ejecutora tan sólo en la sombra avanza, y cuando el momento alcanza hábil se sabe escapar; digo para mi casaca: «si no hubiera en Barcelona quien su añagaza pregona y divulga lo que son. tal vez á la postre hubiera en su *santo* beneficio, tribunal de *santo* oficio y hasta *santa* inquisición.» Y sería bueno oír al que salvó su conciencia no firmando una sentencia que inspirara Belcebú, firmar otra más cruel é irrevocable, de suerte, que diera afrentosa muerte al gran caudillo Lerroux.

PEPE SILES

El «Pernales», por Marial

Confirmase plenamente que el popular «Pernales» trata de presentar su candidatura para diputado en uno de los distritos que han quedado vacantes.

A este fin, viene desde hace tiempo recorriendo el distrito aludido y haciendo, junto con algunos amigos, una activa propaganda.

Se ha declarado solidario, y dicho se está que con este ardid ó lo que sea, se ha llevado de calle á la gente del campo, que ven en el «Pernales» al reivindicador de libertades, derechos y fueros hollados ¡ay! hoy día por las corrientes modernas,

las vías de comunicación y la benemérita.

La Solidaridad catalana, en sus legítimas ansias de difusión, ve en el «Pernales» un auxiliar para comunicar á la tierra de María Santísima el fuego sagrado, consagrado ó reconsagrado solidario-deslliurador-bombero, y le patrocina decididamente, teniendo acordado enviarle á una persona de prestigio y de temple adecuado al caso, para apoyar la candidatura de aquel esforzado campeón solidario y compartir con él las arduas tareas electorales.

En este estado las cosas, se ha recibido en la «Lliga» la carta siguiente:

«¡lutre zeñó Prezidente.

Etimaio correlionario: Zabrei como de-zeo de que me manden al amigo Marial pol lo de la propaanda de mi candidatura. Yeva en la vena zangre zerrana y coincide en un todo colmigo; hazta en lo de meté mano en Iglezia mayolmente.

Cuento con Marial y epreziona á lo amigo.

Zuyo

PERNALES.»

Es de creer que los deseos manifestados por el ilustre propulsor de la Solidaridad Serrana quedarán satisfechos, en bien de la *santa causa* en general y del «Pernales» en particular.

Felicitamos de todas veras á Marial, quien, para honra y provecho de los bisbalenses, va teniendo más relieve de día en día, tanto, que ya no han de faltarle en donde se presente, todos los votos de los ciudadanos y quizás algunos *ex votos* que perpetúen su memoria, como los hay del Boquica, del Panxampla, del José María y otros de renombre imperecedero.

BERNARDO AMBROSIO

SUEÑOS

Sueña Cambó en su grandeza que allá en Canet reverdece; sueña Marial que padece deliquios ¡ay! de guapeza; sueña Lerrú, en su tristeza, ante el tribunal de... ¡horror!... pero soñar don Oón, ó sea, un guardacantón, no puede ser, no señor.

Una salida de Marial

(HISTÓRICO)

Marial, crispando los puños y *arremangándose*, niega rotundamente que sentara á su mesa una sola vez á Rull.

Y lo niega en el pentágrama, en el papel y en la tribuna; vamos, que lo niega en redondo y en *cursiva* y todo.

Decía en uno de los pasillos del Congreso el otro día, ante un corro de diputados solidarios que le manteaban:

—¡No me vengan ustedes en que yo he sostenido relaciones íntimas con ese cojo, ni que haya comido una sola vez con él, ó voy á *explotar* en justa indignación!—

—Pero hombre... *explosivo*—! replícabá un fulano con agallas y con biceps, —¿por qué negarlo?

—¡Porque es mentira!

—¿Mentira un extremo tan comprobado?

—¡Falsedad, mentira, impostura! Con Rull, hermanos míos en Solidaridad, con ese *busca* no he comido una sola vez?

—¡Todavía lo niegal!

—¡Vaya un hígado!

—¡Quina barra!

—¡Bordal!
Exclamaron á una los circunstantes.
—¡No, señores! ¡¡Nooooo!! ¡Con Rull no he comido una sola vez! ¡¡he comido varias veces!!

(Dicho se está que esta escena transcurrió como en familia; pero es lo que decimos en Cataluña: «Las matas tenen ulls y las parets orelles.»)

Rotos y descosidos

Los solidarios que asistieron en el Centro republicano autonomista del distrito segundo á la conmemoración de la toma de la Bastilla tomando una cena, fueron víctimas de un caso de terrorismo.

Mientras peroraba Corominas se deslizó de una silla, dando con su cuerpo en el suelo un joven comensal, que se había dormido al arrullo soporífero de la palabra del diputado por *Bilbado*.

—¡Una bomba!—gritaron con espanto los pacíficos comensales al oír el ruido que produjo el c... del joven sobre el piso.

Y el pánico se apoderó de todos durante algunos minutos.

Por fin el ratonil Orobítg tranquilizó á sus compañeros y pudo seguir Corominas aburriendo al auditorio.

Aunque la prensa no lo ha dicho conste que la pasada semana le fueron adjudicados al perillán chupacirios Orobítg algunos mogicones y como postre dos palos.

El sombrero de este *elocuente orador* quedó inútil y hay quien asegura que en la cabeza le salieron algunos chichones.

Este tropiezo se lo encontró Orobítg por permitirse sisear á un amigo nuestro cuando salía de cierto teatro.

Si hubiera aplaudido ó se hubiera llamado el disentérico discursante no tendría que lamentar ni dolores en el cuerpo ni la pérdida de su sombrero.

Aprenda y hasta la otra.

Señor Administrador de Correos:

Sabemos que V. E., como buen conservador y aristócrata, considera que «la propiedad es sagrada».

Pero entre sus dependientes debe tener uno ó varios que opinan que dicha propiedad es un robo.

No discutimos si tienen ó no razón, pero convendría que quienes tal piensan, al llevar su teoría á la práctica, robaran á Güell. Comillas y hasta al Banco de España, y no se metieran con los descamisados hasta que nos llegase el turno.

Porque el orden de despojo está alterado y nosotros somos víctimas de él todas las semanas, pues no hay una sola en que no falten paquetes de DESCAMISADOS.

Evítelo, y conste que el empleado que quiera leer gratis nuestro periódico, que lo pida y se lo daremos.

No podemos hacer más para convertir rateras.

La Publicidad copia un suelto de otro papelucho dando cuenta de la desaparición de *El Intransigente* y diciendo que se quedaron sin cobrar dos semanas los obreros.

Esto no es cierto; pero si lo fuera, sólo probaría que no hubo dinero para pagarles.

Mas ahora viene lo bueno, y es que *La Publicidad* aprovecha el caso para decir que Lerroxx cobra de todos los gobiernos fuertes sumas y que saca dinero de todas partes.

Atenme esta mosca por el rabo.

Si Lerroxx cobra para hacer periódicos, ¿porqué mueren éstos?

Si tantos cuartos tiene, ¿por qué queda á deber?

Lo que hay es que *La Publicidad* no piensa con la cabeza, sino con los pies. Es un guardacantón pensante.

El Abate Indulgencias en *La Pu...* se dedica á conmovér á sus lectores haciendo el elogio de unas monjas y describiendo su triste situación.

Que es como si el cardenal Casañas se dedicase ahora á hacer la apología del *lerrouxismo*.

Lo cual puede suceder el día menos pensado.

Todo, todo es de temer.

Está el mundo trastornado.

Hay un pasaje en Barcelona cuyo nombre ignoramos, que va de la calle Alta de San Pedro á la de Trafalgar, en la entrada del cual existe un letrero que dice: «No se permite pasar con bultos.» Por allí no pasa Marial.

Indudablemente el caso de Marial Rull tiene siete pares de pelotas.

Declara que Rull es persona de toda su confianza, y á los pocos días nos asombra diciendo que siempre creyó que Rull era un solemne truhán.

Nada. Que esto viene á ser como si usted se tropieza por ahí á Jak el destripador ó del Pinales, y cualquiera de estos difuntos perillanes se acerca á usted para ofrecerle sus servicios.

—Usted perdone—le dice.—Vengo a ponerme á su disposición.

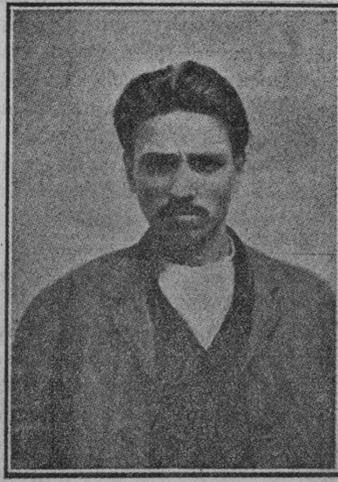
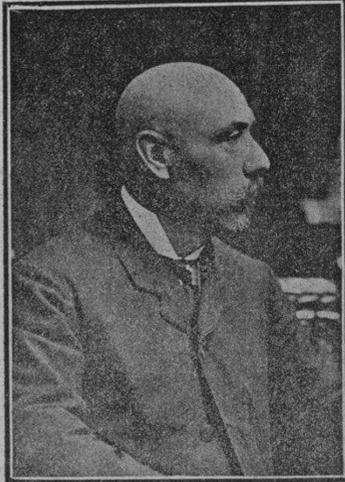
—¿Y quién es usted?

—Pinales.

—¡Pinales!... ¡Hombre, un abrazo! Ya sé que es usted un bandido con riñones. Es decir. ¡La persona de confianza que necesitaba yo, precisamente!

Y, en coloquio fraternal, se va usted á cenar con él... ¿Qué cosa más natural?

La verdad en marcha



La moral cristiana y hasta la *crístina* de mediados del siglo anterior, va imponiéndose en el seno de la Iglesia.

El Diluvio, heraldo legendario de los líos místicos, continúa enmudecido en todo aquello que á escándalos clericales se refiere, por lo que puede asegurarse que ya no tienen lugar.

¿Obedecerá tal anomalía, no observada jamás ni en la mismísima edad de hierro ni en la de oro, á cierto decreto papal, en el que se dice hácese obligatorio á monjas, frailes y curas el uso del alcanfor?

Convengamos en que si hubo una edad de hierro y una edad de oro, la edad presente es de *doublé*.

Con música de *Enseñanza libre*.

LA SOLIDARIDAD

—¡Arza y toma! Cambó se ha curado del tiro famoso de aquel atentado. ¡Arza y toma! Marial está herido por la última bomba que se ha *descubrido*.

¡Ay morrongo! ¡Ay morrongo!

Por lo visto yo me descompongo.

¡Ay minino! ¡Ay minino!

¡Qué mal huele el señor Solferino!...

Etcétera, etc.

Entre un diputat solidari que parla pal-pissot y la seva esposa:

—Sou uns primos, Mariano. A pesar de no poder el Govern prescindir de vosaltres per sortir en be de las tascas parlamentarias, aquesta es l'hora que no haveu conseguit cap ventatje económica.

—¿Y el bitlletx kilométrix y lax dietax que no tardarán en venir, te xemblen poca coja?

—Axó son miserias,

—Xi, xi, mixeriax.

—¿Sabs que 'ls hi hauría exigit jo, de bonas á primeras?

—Dexaho estar, no t'hi fiquix.

—¿Sabs que 'ls hi hauría exigit, te repeteixo?

—Sí, dona; las xonas neutralx.

Con ocasión de su fiesta mayor, los vecinos de Arenys de Mar, vieron reunidos en apretado haz, formando una especie de *cestrillera* á los diputados á Cortes Calvet, Bertrán y Musitu y Puig y Cadafalch.

El primero llevaba el pendón en la espléndida manifestación religiosa que tuvo efecto; y los dos restantes, mientras Cal-

vet estaba abrazado al pendón, le sostenían los... cordones.

Al regresar la procesión á la iglesia, los devotos gozosos, cantaron unos gozos.

Dijo el párroco ó pajarraco que acaudillaba el rebaño: «Ahora, ahora vamos camino del *deslliurament*.»

Más las palabras del cura sólo paparruchas son: que no se va á parte alguna á paso de procesión.

Siendo Odón un campeón de la campestre excursión, ¿por qué no cojerá un azadón y no se dedicará con fruición á la destripación del terrón?

¡Descamisados!

Acudamos presurosos á proveernos de camisas en la camisería del separatista Felipe Torrents, situada en la calle del Pino, número no sé cuántos.

Ignoramos si este tío se allanará á practicar en nosotros aquello de *Vestir al desnudo*.

Lo único que de él sabemos es que á una señora compradora la *vistió* de impropiedades y groserías... ¡porque hablaba en castellano!

—¿Por eso?...

—No; no creemos que fuese por tan poca cosa.

Lo que tal vez ocurriría es que, según costumbre en estos *honrados* negociantes catalanistas, pediría á la señora por las camisas un precio triple ó cuádruple de su justo valor.

Y la señora le llamaría lo único que puede llamarse á un comerciante catalanista.

Pero se lo diría en castellano claro.

Y entonces el Torrents, *justamente indignado*, se despachó á su gusto...

Nosotros iremos

tal vez á su casa...

pero es si tenemos que pasar alguna peseteja falsa.

Y como ese hombre

tan brusco se muestra,

no queremos nada con el camisero;

¡se la meteremos á la camisera!

Nota.—No cobramos nada por el anuncio.

Nueva interpelación que iba á hacerse sobre el terrorismo.

EL DIPUTADO PICAPEDRERO. ¡Pido la palabra!

PRESIDENTE: La tiene el ilustre adonjuín.

EL DIPUTADO PICAPEDRERO: Señores: Me permito repetir que el Sr. Lerroxx y la Casa del Pueblo y el señor Conde de R. y la *kábila* y el terrorismo... ¡todo es una misma cosa! (Aplausos en la minoría solidaria.) Y digo esto, porque supongo que SS. SS. no leerán *El Progreso* de Barcelona...

UN DIPUTADO ZUMBÓN: Aquí lo único que sabemos es que S. S. llamó á Rull persona de toda su confianza.

OTRO IDEM: Y que, á pesar de eso, su señoría creía que Rull era digno del presidio.

OTRO IDEM: Y que S. S. cenó con Rull en la *Maison Dorée*...

GEDÉON-TITELLA (Indignado): ¿Pero qué tiene que ver *eso de la cena*? ¿No se puede cenar con quien á uno le parezca? ¿Cuántas veces no ha cenado el Sr. Marial con los individuos de esta minoría, y á nadie se le ha ocurrido criticar el hecho?...

(Fuertes rumores de protesta contra el orador en la minoría solidaria.)